

Título: SABRINA
Autor: Nick Drnaso
Colección: Salamandra Graphic
Fecha pub.: enero de 2019

www.salamandra.info

Tel.: 93 467 43 85

Sabrina, segunda novela gráfica de Nick Drnaso, ha sido recibida como uno de los grandes hitos del cómic de los últimos años. En 2018, y en el ámbito anglosajón, apareció en numerosas listas de lo mejor del año, tanto las publicadas por medios especializados en el cómic como por otros a menudo refractarios a esta expresión artística. *Sabrina* es, de hecho, la primera y única obra gráfica nominada al Premio Man Booker, uno de los más importantes de la literatura en inglés. En pocas novelas gráficas se han tratado temas tan actuales, polémicos y relevantes como los que aborda este libro: la manipulación de la opinión pública que ejercen los medios de comunicación, las *fake news*, el estado de paranoia colectiva posterior al 11-S, la deshumanización provocada por las redes sociales y el sentimiento de angustia e incomunicación de los hombres y mujeres modernos. Y, más importante aún, en contadísimas ocasiones, ni en el cómic ni en la literatura, estos asuntos han sido desarrollados con tal sutileza, empatía y con tan poco ánimo panfletario. *Sabrina* es una obra maestra que abre puertas a nuevos niveles de profundidad psicológica y de análisis social pocas veces vistos en el cómic.

RESUMEN DE LA OBRA

La primera escena presenta a Sabrina y a su hermana manteniendo una conversación banal en casa de sus padres, en Chicago. A la mañana siguiente, Sabrina desaparece inexplicablemente, aunque se sospecha que ha sido secuestrada. Un mes más tarde, su novio, Teddy, destrozado por el incidente, se muda a Colorado para pasar una temporada con su amigo de la infancia Calvin, sargento de las Fuerzas Aéreas. Poco después se hace público un vídeo donde se recoge el asesinato de Sabrina a manos de un joven. El vídeo se hace viral y las redes desbordan de teorías conspirativas en torno a él. Teddy cae en un estado de depresión, paranoia y ansiedad que se ve reforzado por la escucha constante de un gurú radiofónico que cuestiona la autenticidad del vídeo. Por su parte, la vida de Calvin, que arrastra su propio drama personal (separado de su mujer, ansía reconciliarse y volver a vivir junto a ella y su hija pequeña), también se ve afectada: se convierte en el blanco de las teorías conspiranoicas y es acosado por un desconocido a través de Internet.

Nick Drnaso (Palos Hills, Illinois, 1989) es dibujante de cómics e ilustrador. Aunque ha realizado contribuciones para varias antologías y autoeditado algunos cómics, su reconocimiento internacional llegó con *Beverly* (Fulgencio Pimentel, 2016), una obra larga sorprendentemente madura, considerando la edad y experiencia del autor. Su segunda novela gráfica, *Sabrina*, ha sido saludada como un auténtico evento en el mundo de la narrativa gráfica. Drnaso, reacio a entrevistas y encuentros presenciales, vive en Chicago con su esposa.

La primera escena de *Sabrina* contiene, bajo la apariencia de una charla trivial entre Sabrina y su hermana Sandra, casi todos los temas que el autor desarrollará a continuación. Se mencionan unas manzanas de atrezo y empresas timo, es decir, sustitutos de la realidad. Los personajes discuten sobre Internet, sobre estudios de conducta realizados con pacientes sanos como cobayas, sobre el miedo al secuestro y la agresión sexual, y sutilmente se alude a *A sangre fría*, el *best seller* de Truman Capote que indagaba en los hechos de un asesinato sin motivo y en la personalidad del asesino. Un reflejo que reverbera en *Sabrina*, donde la difusión del vídeo del asesinato de la joven en las redes se convierte en un asunto de interés público y alienta las teorías más descabelladas.

Tres personajes cargan con el peso narrativo de la obra: Sandra (hermana de Sabrina), que se esfuerza por aprender a soportar su dolor y tratar de encontrarle un sentido; Teddy (novio de Sabrina), que pasa de la depresión a la paranoia y la ira, en gran medida debido a la influencia de los medios de comunicación; y Calvin (amigo de Teddy), cuyo drama tiene más que ver con su familia y su trabajo, pero que se ve arrastrado por las circunstancias hasta convertirse en una víctima inocente de la paranoia desatada por el asesinato de Sabrina.

En la primera parte del libro, cuando Sabrina ya ha desaparecido y se sospecha de un secuestro, se plantean las bases de la personalidad de los personajes y asistimos a un interesante estudio psicológico por parte del autor. Interesante porque es sutil, poco maniqueo y falto de juicios morales, y también por la tensión y sensación opresiva que produce. En el momento en que se hace público el vídeo del asesinato de Sabrina,

y aunque el retrato de los personajes principales sigue definiéndose, el pincel de Drnaso se concentra en el retrato de grupo y dibuja con aterradora precisión el estado de paranoia de todo un país. Las teorías de la conspiración se desatan. Un gurú radiofónico (que Teddy escucha en la soledad de su cuarto: la única relación íntima que posee está mediada por una máquina) insiste en que se trata de un montaje para engañar a la opinión pública, para mantenerla controlada y ajena a otras preocupaciones; y lo mismo piensa de las matanzas indiscriminadas que por desgracia son tan habituales en Estados Unidos. Calvin, en Internet, encuentra muchos foros y usuarios que respaldan esta idea. Es la era de las *fake news* y las operaciones de bandera falsa, y Drnaso nos permite contemplar cómo, en las redes, los individuos tratan de procesar la ansiedad colectiva, perdiendo la capacidad de empatía en el proceso. Una ansiedad que no nos es ajena. Calvin es acosado por un cibernauta anónimo que lo acusa de estar implicado en el «montaje» del asesinato de Sabrina, y los lectores —tan desconocedores como Calvin de si ese individuo representa una amenaza real— compartimos su pánico y desconcierto.

La sensación de amenaza es tan intensa y está tan presente a lo largo de todo el libro que cualquier personaje secundario o escena acaban provocando el desasosiego del lector. O lo que es lo mismo, Drnaso logra transmitir su tesis: vivimos en un estado de incertidumbre. Hay una escena especialmente ilustrativa a este respecto: Dahlman, compañero de trabajo de Calvin en una base militar, le confiesa que el Gobierno lleva a cabo ilegales y escalofriantes operaciones encubiertas... para después asegurarle que estaba tomándole el pelo. Es precisamente en ese momento cuando los lectores nos convertimos en parte de la obra: no tenemos suficientes datos para juzgar y hemos de tomar partido, creer o no creer. Tampoco parece casual que Calvin sea miembro de las Fuerzas Armadas y, por tanto, sospechoso de partida. *Sabrina*, una obra de ficción, ha provocado en nosotros el estado de paranoia de los personajes que la protagonizan.

Obviamente, y Drnaso así lo constata en su libro, el estado de paranoia global tiene un hito fundacional: el 11-S. Toda una nación, y en concreto la nación que pretendía dirigir el mundo entero, se despierta un buen día y descubre que es vulnerable. Que en ningún sitio, ni en su propia casa, está a salvo. Que puede padecer una muerte horrible y prácticamente

aleatoria. En ese momento, todos se convierten en el enemigo, las relaciones personales se debilitan y los individuos crean corazas y personalidades ideales que retransmiten a sus semejantes a través de las redes sociales. En última instancia puede que ése sea el mensaje de Drnaso: para sobrevivir, nos estamos deshumanizando, pero ni siquiera eso nos salvará, porque el mal somos también nosotros.

RECURSOS ESTILÍSTICOS

El primer aspecto que llama la atención en el estilo de Drnaso es la rigidez de su dibujo y su retícula de viñetas, su simplicidad formal y los tonos pastel alejados de cualquier estridencia. Estas tres características hacen que a menudo se califique su dibujo como «frío», cuando precisamente representan decisiones conscientes encaminadas a tener un mayor control sobre detalles en apariencia insignificantes del trazo y la composición que modulan la respuesta emocional del lector. Así, en todas las viñetas que transcurren en interiores se aprecia un vivo interés por el diseño y la composición de los espacios, dotándolos de auténtica personalidad y, por tanto, intencionalidad dramática.

Del mismo modo, sus personajes, que en un primer vistazo pueden parecer inexpresivos, despliegan una impresionante panoplia de rasgos emocionales. En un dibujo tan limpio y sintético como el de Drnaso, la menor curvatura de la línea de una boca o una ceja arqueada son suficientes para modificar el estado anímico de los personajes. Al mismo tiempo, la sutilidad de estas variaciones gestuales, que muy a menudo no van acompañadas de diálogos (y nunca de textos de apoyo), genera una extraordinaria tensión narrativa y requiere de la participación del lector, que en función de su propio estado anímico completará el sentido de aquellos gestos. La maestría de Drnaso radica en su rara capacidad para combinar la elipsis y al tiempo retratar a la perfección los detalles relevantes que dan el tono al relato: el lenguaje corporal de sus personajes, la forma en que los usuarios se expresan en Internet, los meandros de una conversación real.

El interés de Drnaso por la estructura se deja ver no sólo en la rígida composición de viñetas cuadrangulares, sino en la alternancia de secuencias de tensión con otras aparentemente anodinas. Siempre consciente de la experiencia lectora, el autor ofrece picos y valles en

su narración, provoca la angustia en el espectador y después le permite descansar antes de la siguiente escena de tensión. Lo mismo sucede con la carga de texto: a las secuencias más abundantes en palabra escrita se suceden otras prácticamente mudas. A menudo se habla de la calidad cinematográfica del dibujante, y buena prueba de ello es el modo en que estructura las conversaciones: en raras ocasiones dos personajes hablan a la vez en una misma viñeta. Muy al contrario, Drnaso opta por el clásico plano/contraplano cinematográfico.

Por supuesto, las secuencias que podrían haber sido truculentas permanecen siempre fuera de escena, permitiendo al lector imaginar algo mucho peor que cualquier cosa que pudiera haber dibujado Drnaso. De nuevo, una cualidad muy cinematográfica que recuerda al mejor Hitchcock. En *Psicosis*, el cuchillo nunca rasga la carne. Asimismo, el personaje interpretado por Janet Leigh, que se nos presenta como protagonista de la película, muere al poco de comenzar el metraje. Y en *Sabrina*, a pesar de su título, apenas vemos a Sabrina (otro tanto sucedía en la anterior obra de Drnaso, *Beverly*).

EL MUNDO
REAL DETRÁS
DE *SABRINA*

Sabrina es una obra de ficción que, sin embargo, aborda cuestiones candentes del mundo real y el momento que vivimos. Así pues, es natural que, para dotarla de una mayor verosimilitud, Drnaso haya incorporado elementos reales que le son muy cercanos. La propia premisa del libro, el secuestro de Sabrina, tiene su origen en los miedos del autor. Mientras terminaba su anterior libro, *Beverly*, estuvo atormentado por la idea de que su novia pudiera ser secuestrada, y atravesó un largo período de ansiedad, paranoia y pesadillas recurrentes. Por desgracia, mientras desarrollaba *Sabrina* —e investigaba sobre secuestros y asesinatos reales—, estos miedos no hicieron sino exacerbarse. Por otro lado, Calvin, uno de los personajes centrales, está basado en un amigo de la infancia de Drnaso, que también pertenecía a las Fuerzas Aéreas y vivió una corta temporada con el autor, precisamente durante una época en la que éste pasaba por un mal momento. Muchas de las localizaciones del libro están basadas en fotografías tomadas por Drnaso en Colorado, y la casa de los padres de Sabrina es una recreación de la casa de Ivan Brunetti, también dibujante y amigo del autor.

DISTINCIONES

Beverly, la primera novela gráfica de Drnaso, ya logró llamar la atención a nivel internacional: en Estados Unidos fue el cómic del año según *Los Angeles Times*, y en Francia recibió el reconocimiento como mejor debut en el Festival de la BD de Angulema, el más importante de Europa. Ahora bien, como ya apuntó Chris Ware, *Sabrina* es «el doble de buena», y tanto es así que se ha colado en las listas de lo mejor del año de algunos de los más importantes medios de comunicación anglosajones: *The New York Times*, *The Guardian*, *Forbes*, *The Washington Post* y *The Boston Globe*, entre otros. Por último, es ineludible señalar que *Sabrina* fue una de las obras nominadas al Premio Man Booker de 2018. Posiblemente, junto al Pulitzer, sea el premio más importante en lengua inglesa, y hasta ese momento nunca había incluido entre sus candidatos una novela gráfica.

HAN DICHO
SOBRE *SABRINA*

«*Sabrina*, de Nick Drnaso, es el mejor libro que he leído sobre el momento actual. Es una obra maestra, hermosamente escrita y dibujada, que posee todo el poder de polémica política a la vez que toda la delicadeza del verdadero gran arte. Me ha aterrorizado. Me ha encantado.» Zadie Smith

«Una pesadilla profundamente norteamericana [...] El asesinato ficticio de Sabrina es inquietante, pero Drnaso no se fija en la sangre o en el culpable; está más preocupado por cómo el público lo reclama y lo consume, tejiendo mórbidas fantasías con impunidad [...] Es una obra de arte devastadora.» *The New York Times*

«*Sabrina* es sorprendente. La ingenuidad formal y la confianza de Drnaso van parejas con la agudeza y el profundo conocimiento del relato de quiénes somos y dónde estamos ahora.» Jonathan Lethem

«Cuando echemos la vista atrás y veamos las graves repercusiones culturales de este momento de la historia en el que los medios de comunicación han vuelto loco a todo el mundo y han metido una cuña entre nuestro yo público y nuestra privacidad, *Sabrina* probablemente aparecerá como una piedra de toque.» *Forbes*

«Nick Drnaso es uno de los dibujantes de cómic más ambiciosos y singulares que han aparecido en los últimos años, y su dedicación a la ficción es muy inspiradora. Incisiva, espeluznante y del todo impredecible, *Sabrina* demuestra lo mejor del inexplicable poder de los cómics.» Adrian Tomine, *Killing and Dying*

«Leer *Sabrina* es como ver una película. Es como si las luces se hubiesen apagado: absorbente y apasionante, pone la carne de gallina.»
The Guardian

«Es una fuerza motriz política de la novela gráfica. *Sabrina* es el siguiente hito para un dibujante que sin duda será considerado uno de los grandes de todos los tiempos.» *The Comics Journal*

SABRINA

NICK DRNAGO



